



SANTA TERESA DE JESÚS DOCTORA DE LA IGLESIA

Teresa Sánchez de Cepeda Dávila y Ahumada, nace en Ávila el 23 de marzo de 1515 y muere en el Convento de Alba de Tormes el 4 de octubre de 1582 a los 67 años.

Contemporánea de Erasmo de Rotterdam y de Martín Lutero, cuyas filosofías habían removido las estructuras del Catolicismo, nace en un siglo XVI lleno de desmesuras e intranquilidades en el que la mujer era considerada propiedad del padre o del esposo y con la única función de satisfacer a la familia. Si a eso añadimos que era letrada, escribía y tenía una vida activa, comprenderemos que esa forma de vivir y pensar no estaba exenta de peligros.

Imaginemos pues las dificultades que debió tener para conseguir fundar conventos y atreverse a plantear y conseguir la reforma de la Orden del Carmelo.

Como escritora consciente de su tiempo, en sus obras encontramos referencias a las guerras de religión, al Concilio de Trento, a revueltas de los moriscos en Granada, enfrentamientos políticos con Francia y Portugal, procesos inquisitoriales, índices de libros prohibidos, conquistas americanas y nombres de los productos que de allí llegaban: patatas, cocos... Dotada de inteligencia despierta, ferrea voluntad y carácter abierto y expansivo, su gracia y alegría ganaban a quienes la trataban. Pedro de Alcántara dijo de ella que aunque estuviese hablando 3 o 4 horas, nunca cansaba. Teresa repetía: "cuanto más santas, han de ser más conversables", "un santo triste es un triste santo", "tristeza y melancolía no las quiero en casa mía"...

En sus libros, insiste en comentar que escribe por obediencia a sus confesores (cosa cierta), pero es consciente de que en aquel siglo de iluminados debe evitar sospechas para evitar ser requerida por la Inquisición. En documento fechado el 23 de enero de 1576 en el Castillo de San Jorge de Triana (Sevilla), se acusa a Teresa de Jesús de practicar una doctrina nueva y supersticiosa. Los inquisidores investigan sobre el *Libro de la vida*. El padre Gracián que notificó a Teresa que pensaban acusarla y que posiblemente la encarcelarían, se sorprendió a ver que ella ni se inmutaba ni experimentaba disgusto, antes bien, se frotaba las manos. Por orden del inquisidor apostólico general, don Gaspar de Quiroga, el padre Domingo Bañez, eminente teólogo de Salamanca, concluye así su censura del libro: "Esta mujer, a lo que muestra su relación, aunque ella se engañase en algo, a lo menos no es engañadora". Las acusaciones contra la madre Teresa eran infundadas.

El 3 de octubre de 1582 exclama al recibir la Comunión: "Hora es ya, Esposo mío, de que nos veamos". Muere al día siguiente, con la gran afirmación: "Muero hija de la Iglesia". Había cambiado sus zapatos por alpargatas de cáñamo el 13 de julio de 1563. Con 48 años había renovado la Orden del Carmelo tomando como modelo la reforma franciscana de

Cisneros: práctica de ayuno y oración, no poseer rentas ni propiedades, guardar silencio y *descalzarse*. En 20 años fundó 16 monasterios de monjas y 14 de frailes (en complicidad con San Juan de la Cruz). Abruña conocer y seguir los itinerarios que anduvo para conseguirlo a pesar de sus enfermedades y de las muchas cortapisas con que intentaron detener sus proyectos.

Su vida y sus escritos constituyen una permanente defensa del derecho de la mujer a pensar por sí misma y tomar decisiones. Huérfana de madre desde los 13 años, a los 20 decidió entrar en el Convento aún en contra de la voluntad de su padre y con tan gran dolor por contrariarle que afirma en el *Libro de la vida* (autobiográfico): "cuando salí de casa de mi padre no creo será más el sentimiento cuando me muera".

Fue beatificada por Paulo V en 24 de abril de 1614, canonizada por Gregorio XV en 1622 y declarada Doctora de la Iglesia por Pablo VI en 1970.

Además de su poesía lírico-religiosa, sus obras son el mejor camino para conocerla. Las más importantes son: *El libro de la vida*, *Camino de Perfección*, *Castillo interior* o *Las moradas*, *Libro de las fundaciones* y casi 500 cartas.

Junto a San Juan de la Cruz, representan la cumbre de la mística cristiana.

2015 V CENTENARI DEL NAIXEMENT DE SANTA TERESA DE JESÚS

TOAR

PRESENTA

CONOCER A TERESA: ENAMORARSE DE CRISTO

Una pincelada sobre su vida y su obra poética

Intèrprets: Mary Bometón, Mari Cruz Nevot, Cristina Guallar,
Raquel Castella i Mari Carmen Mor

Poemes musicats: Esther Mataran (guitarra)

Cantant: Rosa Vergés

Intermedi musical a l'orgue: Lluís Climent

Direcció i selecció de textos: Mari Cruz Nevot